MINUTA SOBRE TEMAS EN DEBATE PúBLICO

LA TENSIÓN ARANCELARIA ENTRE EEUU Y CHINA Y SUS EFECTOS EN LA ECONOMÍA INTERNA

El escenario económico mundial de las últimas semanas ha estado marcada por "la ola proteccionista" iniciada por el Presidente Trump con la imposición de aranceles adicionales a diversas importaciones de bienes provenientes de China; lo que fue respondido por China con aranceles adicionales a importaciones provenientes de Estados Unidos.

La duda que ha surgido en diversos actores y países ha sido si hay o no un escalamiento de esta guerra comercial provocada por la actitud del Presidente Trump que ha cuestionado los desbalances comerciales bilaterales especialmente con China y Alemania.

Ya hay diversos organismos como el FMI que han alertado sobre los efectos de una guerra comercial entre Estados Unidos y China y el impacto sobre los mercados financieros y la inversión, y, en última instancia, sobre el crecimiento.

En su informe de julio el informe del FMI revisó a la baja desde 2,% a 1,6%, su estimación de crecimiento para América Latina y el Caribe, así como también las proyecciones para Japón (0,2pp menos hasta 1%), Reino Unido (de 0,2pp menos hasta 1,4%) y la zona del euro (0,2pp menos hasta 2,2%), como consecuencia –según FMI- de "sorpresas negativas para la actividad a comienzos de 2018".

b) LOS EFECTOS EN LA ECONOMÍA CHILENA

Los diversos analistas internos han señalado que Chile como economía "pequeña y abierta" se verá afectado por un menor crecimiento mundial –que FMI calcula en -0,5%-, menor precio del cobre, acotados efectos de las alzas arancelarias, mayor precio del petróleo y la volatilidad en los mercados financieros.

En ese sentido desde el mundo de la política se está reclamando un rol más activo del Gobierno en prever los posibles riesgos, en especial porque impactó el exceso de optimismo de las autoridades en la Comisión Mixta de Presupuestos del 9 de julio donde se proyectó un precio de cobre para 2018 de US$ 3,12 cuando ya se había iniciado una baja del precio que hoy alcanzo sólo a US$ 2,71 –que significa una caída del precio del cobre del 18% con respecto al precio de inicio del mes de junio-.

Esta caída del precio del cobre –que según Cochilco se proyecta en los escenarios de futuro del 2019- donde precio del cobre sería en promedio/año US$ 2,76 abrirá la discusión sobre la política fiscal futura y el desarrollo de un conjunto de medidas que permitan apuntalar el crecimiento económico 2019 donde producto de este impacto externo sería un crecimiento menor a este año.

Las autoridades debieran reaccionar monitoreando los efectos internos y en ese sentido, es una buena señal de que se haya constituido hoy una coordinación de Ministros Económicos con Banco Central para monitorear

tensión arancelaria externa y se asuma que nuestra economía “pequeña y abierta” no está inmune.

Estos eventos generan oportunidades.

Resulta razonable promover en el debate público que como país deberíamos actuar con realismo, dejar atrás el exceso de optimismo y empezar a trabajar –con sentido de unidad nacional entre mundo público, actores privados, sector laboral, mundo político, Universidades a lo menos-con mayor ahínco construyendo acuerdos básicos en otras tareas que permitan morigerar los efectos de esta guerra comercial como: Fomento a la Diversificación Productiva, Revisión de Tratados Comerciales buscando nuevas oportunidades y mercados para sector exportador, promover políticas para Dar más valor Agregado a nuestras exportaciones, más inversión en Innovación y Tecnología, mejoramientos de la productividad y mejor capital humano, entre otras materias que como país debemos desarrollar de manera ineludible para darle más sustentabilidad a nuestro desarrollo.

Al ser una economía dependiente de los mercados externos y del precio del cobre está es una materia que deberá monitorearse permanentemente para anticiparse y morigerar los efectos que vendrán y que se notarán en el nivel de crecimiento y actividad de la economía en 2º semestre y para 2019.